

Detrás de las etiquetas:

La batalla de la industria de alimentos y bebidas ultraprocesados contra las políticas de alimentación saludable

Resumen ejecutivo

Las regulaciones de etiquetado frontal de alimentos y bebidas no alcohólicas representan una medida de salud pública fundamental para promover entornos alimentarios más saludables y hacer frente a las enfermedades no transmisibles (ENT). Entre los modelos existentes de etiquetado frontal, el etiquetado de advertencia ha resultado efectivo para modificar el comportamiento de las personas hacia decisiones más saludables. Las etiquetas de advertencia ayudan a los consumidores y las consumidoras a identificar rápida y fácilmente los productos comestibles y bebibles ultraprocesados (en adelante, PCUs)¹ con alto contenido de azúcar, sodio y grasa. Estos alimentos y bebidas altamente procesados contienen múltiples aditivos, escaso valor nutricional y tienen un impacto significativo en el medio ambiente y en la salud de las personas.

La pandemia de COVID-19 ha acentuado la urgencia de implementar regulaciones de salud pública basadas en evidencia para reducir la carga de las ENT, entre ellas, las políticas de etiquetado frontal. A pesar de que ha habido un momentum creciente a nivel mundial en torno a este tipo de etiquetado, en el que más de 30 países han adoptado esta política, el sector privado ha intentado bloquear y diluir estas iniciativas a lo largo de los años. Por lo tanto, los y las activistas y las organizaciones de la sociedad civil (OSC) deben trabajar de forma ardua para hacer frente a las tácticas de la industria de PCUs² destinadas a socavar las medidas de alimentación y nutrición adecuadas en pos de aumentar sus ganancias.

Recientemente, la industria de PCUs ha pasado de oponerse rotundamente al etiquetado frontal a tratar de debilitar las normativas y requisitos de la política. En los casos en que los gobiernos han aprobado el etiquetado frontal, la industria ha intentado retrasar su vigencia y evitar su implementación mediante múltiples tácticas. En 2021, el Global Health Advocacy Incubator (GHA) realizó un monitoreo de los intentos de la industria de PCUs para debilitar las normas de etiquetado frontal en 20 zonas geográficas, el cual dejó en evidencia las diferentes

acciones y narrativas de la industria. En conjunto, estas prácticas corporativas representan una estrategia global más amplia, utilizada por la industria de PCUs para proteger sus objetivos comerciales. Aunque se ha adaptado a los diferentes contextos locales, el accionar de la industria responde a un repertorio de tácticas orquestado a nivel global.

Este repertorio de la industria se compone de cinco estrategias principales:

- 1. Proteger la reputación y las marcas de la industria de PCUs mediante prácticas de lavado corporativo (corporate washing);**
- 2. Influir en políticas a través de organismos multilaterales para retrasar la implementación de estas y amenazar a los países con argumentos legales y económicos;**
- 3. Desviar la atención de la responsabilidad corporativa sobre el daño al medioambiente y a la salud humana, y culpar a los consumidores por sus comportamientos;**
- 4. Insinuar que sus productos contribuyen a la salud, el medioambiente y la sociedad mientras bloquean la formulación e implementación de políticas de alimentación saludable; y**
- 5. Buscar lagunas en las regulaciones para seguir promoviendo sus productos ultraprocesados.**

Este reporte ofrece recomendaciones para los y las activistas y las OSC que se enfrentan a las prácticas deliberadamente engañosas y desleales de la industria de PCUs. Al exponer, sistematizar y analizar diferentes tácticas y tendencias de la industria, GHA busca contribuir al desarrollo de enfoques estratégicos e innovadores que ayuden a prevenir, mitigar y enfrentar la interferencia de la industria en las políticas de alimentación saludable.

¹ Los productos comestibles y bebibles ultraprocesados son fórmulas de sustancias alimenticias fabricadas industrialmente, que suelen contener nutrientes críticos, como azúcar, sodio y grasa. **"poco o nada de alimentos enteros, y siempre contienen sustancias comestibles que no se utilizan en las cocinas domésticas y/o aditivos". "Estos productos son considerablemente baratos, dejan altos márgenes de ganancias y se comercializan de forma global, con pocas restricciones".**

² La *industria de PCUs* hace referencia al conglomerado de grandes empresas transnacionales que fabrican y distribuyen ampliamente los PCUs en todo el mundo. Este término también incluye a los aliados comerciales indirectos, las asociaciones comerciales nacionales, regionales y transnacionales, los grupos de fachada, expertos académicos, portavoces individuales o institutos con vínculos con la industria, así como los grupos "de base" o comunitarios que, en muchos casos, sirven como plataformas para promover intereses privados, poniendo en riesgo el bien común. La mayoría de estos aliados ocultan sus afiliaciones con los intereses de la industria y su principal objetivo es pasar por grupos independientes. El concepto de "industria de PCUs" se utiliza indistintamente con estas connotaciones a lo largo del reporte.